

PAUL FRIEDHOFF

“EL ARCO TRANSMITE
EMOCIÓN Y SENSUALIDAD”

JOHN DOWLAND
UN CANTAUTOR RENACENTISTA

EL ORGANISTA LITÚRGICO
PRIMER CURSO NACIONAL

LA CADENCIA MEDIEVAL
UNA PEQUEÑA HISTORIA (II PARTE)

FUNDACIÓN ARRIAGA

JOVEN ORQUESTA
JUAN CRISÓSTOMO ARRIAGA

AGENDA DE CONCIERTOS

PRUEBAS DE ACCESO

ENCUENTRO INTERNACIONAL
DE GUITARRA 2008
CIUDAD DE MAJADAHONDA

100 AÑOS DESPUÉS

ASOCIACIÓN PARA LA
CONSERVACIÓN DE LOS
ÓRGANOS DE CANTABRIA

ORGANARIA, ASOCIACIÓN
CULTURAL (CASTILLA Y LEÓN)

Primer curso nacional “El organista litúrgico”

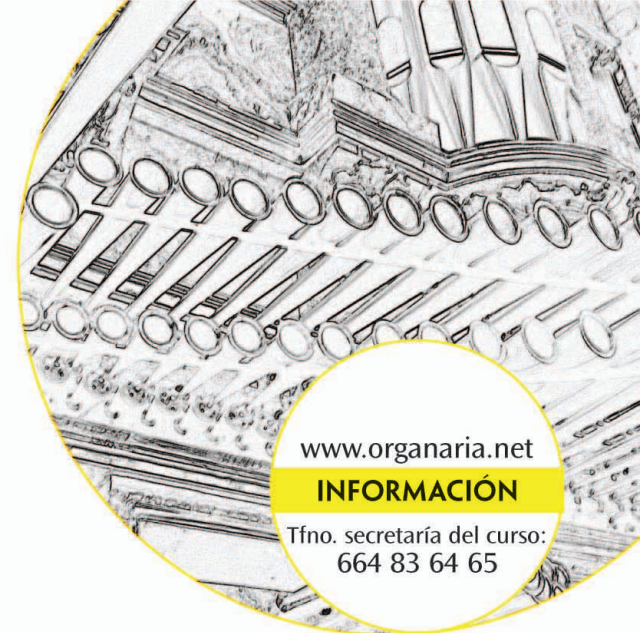
Entre los días 26-28 de Abril de 1907 se celebraba en Valladolid el Primer Congreso de Música Sagrada Española, sobre el *Motu Proprio* de S. Pio X de 22 de Noviembre de 1903.

Junto al entonces arzobispo de Valladolid, D. José M^a de Cos, que promovió su realización, la figura clave fue, su presidente, el P. Nemesio Otaño, verdadero impulsor de la Reforma de la Música

Religiosa, que supo aglutinar en torno a sus publicaciones a los mejores organistas y compositores de la época, marcando así la música sacra española de la 1^a mitad del siglo XX. Su labor personal fue ingente y profunda, poniendo en práctica todas sus ideas, principalmente durante su estancia en Comillas (1909-1919), a

través de una nueva metodología de la enseñanza musical y de la *Schola Cantorum*, que sirvió de modelo para otros seminarios, como el de Vitoria, de donde salieron notables músicos, manteniendo vivo un movimiento renovador que duró hasta los años sesenta.

Tras una cierta revalorización y reposición de órganos, nuestra preocupación es que haya organistas que los sepan tañer



www.organaria.net

INFORMACIÓN

Tfno. secretaría del curso:
664 83 64 65

Entre otras personalidades asistentes a aquel Congreso destacamos a D. Vicente Goicoechea, maestro de Capilla de la Catedral de Valladolid, adalid de la renovación y maestro de Otaño, y otros maestros de capilla de catedrales, estimables compositores como Vicente Ripollés (Sevilla), Miguel Rué de Gerona, Federico Olmeda, (Burgos), así como Viñaspres, Beobide o Gabiola. Otro aspecto determinante fue la presencia de organeros, entre ellos el afamado Aquilino Amezua, que sentó las bases del "órgano litúrgico" moderno de estética romántica, proponiendo disposiciones de los instrumentos acordes a las características de la nueva música.

Este movimiento contó con varios factores a su favor: músicos con gran sensibilidad litúrgica, seminarios repletos con formación musical, fieles asiduos a las celebraciones litúrgicas, e instrumentos, antiguos o modernos, con organistas o sacristanes-organistas en la mayoría de las parroquias. El Concilio Vaticano II en su "Constitución sobre la Sagrada Liturgia" (4 Dic.1963) daba las siguientes recomendaciones: *enseñanza y práctica musical en seminarios y noviciados, fomento del gregoriano y canto polifónico, presencia del cántico religioso popular en la liturgia, creación de nueva música sagrada...* Reafirmaba, además, la posición central del órgano de tubos, permitiendo otros instrumentos siempre que fueran "aptos" y "dignos".

A esta labor se lanzaron una pléyade de compo-

tores (Gelineau, Deiss, Aragiés, Manzano...) que enriquecieron el canto litúrgico en lenguas modernas. Pero ya entonces, faltaban algunos de los factores que coadyuvaban a la expansión de la música litúrgica hace cien años. Cualquiera que investigue los libros de fábrica parroquiales, por ejemplo, se dará cuenta de que los años 50 marcan el final de la era de los organistas o sacristanes-organistas contratados y con ello el órgano de tubos.

Tras una cierta revalorización y reposición de órganos de tubos en las iglesias, nuestra preocupación, en estos momentos, es que haya organistas que los sepan tañer en su doble función como instrumento de acompañamiento al canto y como instrumento solista, dentro del contexto litúrgico. El V Congreso Nacional de Órgano Hispano, (Santander 3-6 de Dic. 2004), incidió fundamentalmente sobre el organista litúrgico: su formación, problemática y *status*. Allí se presentaron algunas experiencias de formación de organistas litúrgicos en Sevilla, Castilla y León, Montserrat y Cantabria... así como propuestas de formación de organistas en general.

Este Curso que ahora iniciamos (7-12 de Julio en Valladolid) pretende plasmar algunas de las inquietudes manifestadas en dicho Congreso. Nos alegra la acogida que esta iniciativa ha tenido en la Comisión Nacional de Liturgia, que certificará dichos cursos, así como en la Asociación Nacional del Órgano Hispano y otras Asociaciones que dedican su esfuerzo a la promoción de la música de órgano. ■